

LA VIDA EN SAN SEBASTIAN

TAURINAS

Mucho más tontos que los pescadores de caña somos los aficionados a toros. Los primeros se pasan días y días ahí en la Zurriola y en una temporada larga no pesca ni un "corcón". Pero llega una buena tarde, y, sin hacerse la menor ilusión previa, sacan una lubina. Nosotros nos pasamos la vida refunfuñando; salimos de las plazas de toros la mayoría de las tardes echando pestes de los toreros y de los ganaderos, y a la tarde siguiente, ya estamos pensando en que nada más echar el aparejo va a salir la lubina. En la actual temporada, el público de San Sebastián tiene exactamente la misma mala suerte que tuvo el público de Bilbao en Mayo, el de Pamplona en Julio, el de Burgos en Junio y en las grandes corridas del calendario, el de Vitoria en Agosto y el de Madrid, Santander, Valencia... Ni una corrida completa; ni una tarde de esas en las que el público sale satisfecho por completo. Un día es una faena, al otro es una estoada... Lo que se llama una buena corrida, no.

Y, sin embargo, esperamos que en la corrida de mañana vamos a pescar varias lubinas. O no hay lógica en el mundo.

Granero viene empujando con la velocidad de un expreso. Desde que comenzó la temporada va subiendo, subiendo y arrollándolo todo. A codazos y empujones, en muchísimas corridas ha oscurecido a Belmonte y a Sánchez Mejías, que, con Chicuelo, quedaron al final de la temporada última de años del cotarro. Muchos aficionados, tan imparciales como inteligentes, recuerdan a Joselito en muchos momentos de Granero. Yo le he visto mal y le he visto muy bien. En Pamplona pinchó mucho; pero toroando y banderilleando quedó bien, y el año próximo volverá a aquella plaza.

En Vitoria, en una corrida de mieras, muy grande, pero muy grande, "dió un baño" colosal a los dos ex fenomenos Belmonte y Mejías y mató dos torozos de dos estoadas y un pinchazo, después de toroarlos muy bien. Se ganó también el cartel.

La corrida de mañana es de mucha importancia para los dos matadores y está bien justificada la expectación que ha despertado entre los aficionados, expectación

que se está traduciendo en un "arrebata-miento" del billeteaje, a pesar del "sirmiri" de ayer. Chicuelo y Granero se juegan mañana mucho.

El primero, que ha quedado francamente mal, es la última corrida que torea este año en San Sebastián, y él verá el recuerdo que quiere dejar. Pero aunque eso le importe poco, ha de tener en cuenta que torea mano a mano con su rival, con el que viene a quitarle el puesto, y que si en esta corrida no recupera el terreno perdido, además de perder su crédito ante el público de esta plaza, que a principio de temporada aún creía en él, quedará maltratado y humillado.

Granero, que es la primera vez que torea en esta plaza, donde no ha estado ni de novillero, tiene que justificar dos cosas: primera, que es mejor que Chicuelo, al cual quiere arrollar, y segunda, que es justa la fama de que ya disfruta.

Para que los dos puedan hacer todo lo que saben, hay encerrada una preciosa corrida de Villamarta. Tal vez sea "a petición".

Algunas almas caritativas —que ni son de San Sebastián ni les importa nada nuestra plaza, y a las que, tal vez, un día nos divertamos "desnudándolas"— han ido al gobernador con el cuento de que la corrida es chica. El gobernador parece que ha llamado al veterinario que ha de certificar la edad, aspecto, sanidad, etc., y éste funcionario municipal, de bien acreditada honorabilidad, tranquilizó al gobernador diciéndole que con toda conciencia certificará que la corrida está bien presentada.

"Santo Mano", el revistero de "El Pueblo Vasco" —a mí no me duele nunca citar a los compañeros—, habla ayer de lo que yo he consignado aquí respecto de la corrida de Miura, de su peso, del peso de los veraguas, etc., etc., y dice que es una "candidez superlativa" decir que el público no estuvo justo al protestar el sexto bichejo, porque antes se había lidiado sin protestar el segundo.

Como a mí me gusta que respeten mis opiniones, tengo un exquisito cuidado en respetar las de los demás, aunque no las

comparta. Por eso no tengo nada que objetar ni a eso ni a cuanto dice "Santo Mano" de la desaprensión de Miura enviando una corrida tan desigual y cobrándola como si mandase seis torozos de gran nota.

Pero como yo fui de los ciento y pico que asistieron al reconocimiento de las bocas de los toros y a su peso, hecho ante los delegados gubernativos, tengo que agregar a lo ya dicho, y para desvirtuar algunas insinuaciones, que siempre encuentran terreno abonado, que el reconocimiento fué hecho por el veterinario municipal señor Recalde, al cual no hay derecho de molestar con reticencias, porque es absolutamente conocido, y que la persona que en una ocasión dijo que las "romanas" oscilaban según las conveniencias del momento, además de ser una "mala lengua", ofendía injustamente a unos modestos empleados municipales del ramo de Arbitrios —porque no son ni empleados de la plaza, ni tableros, los que pesant—, los cuales cobran el arbitrio sobre la carne de los toros con arreglo al peso que allí arrojan. Y ni hay derecho a suponer que esos modestos empleados son venales, dando peso de menos, como hay todavía menos derecho a suponer que, dan peso de más, estando delante el carnicero que tiene que pagar el impuesto sobre la carne con arreglo a aquel peso.

Conformes en que cinco toros de Miura no tenían 287-50 kilos, aunque en el reglamento no se habla de peso en canal, sino del peso en vivo, que en este mes debe ser de 550 kilos. Pero aun dando por exacto —yo no tengo ningún interés en ello—, que los 550 kilos en vivo sean 287-50 en canal... ¡menudas multas va a tener que imponer a los ganaderos sin escrúpulo el gobernador civil! No tengo los pesos ni de los de Guadalets ni de los de Hernández;

Calzados "LAMNA"

Bonitos zapatos de taflete glacé, señora, 10 pesetas.

Preciosos zapatos charol, color ó negro, señora, 23 pesetas.

Elegantes zapatos lona, tacón suela, señora, 12 pesetas.

Buenos zapatos lona y charol, caballero, 13 pesetas.

Zapatitos de niño, variado surtido 3,50 pesetas.

Enormes existencias, todo baratísimo. Visiten LA MINA. Calle Oquendo, 24.

pero tengo los del gamado de Veragua, y resulta que de los ocho toros sólo uno, el séptimo, excedía en dos kilos y medio al peso reglamentario (?), y los otros siete no llegaban. A alguno le faltaron cincuenta y uno y medio kilos.

¡Como que los excelentemente presentados toros del escrupuloso y concienzudo duque de Veragua pesaron, en conjunto, nueve kilos menos cada toro, que las monas impúberes de Miura!

En el programa de un concierto de una Banda municipal he leído:

"Granero", pasodoble, primera vez.—Schumann.

Pero éste no es el célebre compositor alemán que murió "un poco antes" de venir Granero al toreo. Este "Schumann" es un pianista de Castro Urdiales.

G.

Notas de Palacio

Ayer visitaron a la reina doña Cristina D. Leopoldo López Garofa de la Compañía Vasco-Valenciana de Navegación y el teniente de carabineros don Federico Ayala para entregarle 3.614'15 pesetas, producto de la suscripción y tómbola verificadas en Deva recientemente y que se destina a la Cruz Roja Española y al hospital de sangre de San Sebastián.

Doña Cristina agradeció muy vivamente el donativo y rogó a sus visitantes testimoniaran su gratitud a cuantas personas han participado en esta obra benéfica.

EL GOZO DE VIVIR mediante una perfecta salud, sin medicina ni régimen costoso

Clinica del Dr. Doyen, 8, rue Duret, París. 13 de Junio de 1911. «Hace más de treinta años que soy uno de los entusiastas propagadores de la REVALENTA DU BARRY. La aconsejo en todos los casos de intolerancia gástrica ó intestinal, de estrechez del orificio del estómago, y de desórdenes en la nutrición, lo mismo en los adultos que en los niños; les autorizo a publicar mi carta.—Dr. E. Doyen.»

Mortagne (Francia), 15 de Abril de 1917. Puedo decir que la Revalenta Du Barry me ha producido una mejoría extraordinaria en una gastritis aguda acompañada de cólicos hepáticos muy antiguos y penosos; estaba condenada a padecer hambre, porque nada digería.—Mme. Gueuret. En casa de todos boticarios y ultramarinos.

Se vende

un chalet recién construido, sólido, con 650 metros de superficie de jardín, en 45.000 pesetas. Dirigirse al señor Sanjuán, Oquendo, número 13, San Sebastián.

Liquidación de

300 trajes confeccionados, nuevos, de caballero, a pesetas 30 cada uno. Dirigirse a DEL RIO, DOMINGUEZ y Comp. Urbista, 66, bajo.

Alquilo para almacenes

industria importante grandioso local. Único en Madrid con vía para descargue de vagones. Dirigirse: Sr. Latorre, Pefuelas, 10, Madrid.

Gran ocasión

Se vende coche Fiat poco usado, conducción interior, modelo 501. GARAGE ROUSTAN — Calle Iparraguirre

Compra y venta

de perlas, brillantes, esmeraldas. Pago más que nadie toda clase de alhajas y pepelotas del Monte. GARIBAY, 3, RELOJERIA

Comercio

de grandes rendimientos y buena clientela se traspa. Capital 50.000 pesetas. Por carta á este periódico á L. S.

14 LA VOCACION TRUNCADA

—Entra, entra, Juan—díjole el marqués cariñosamente.—¿Qué hay por los Marjales?

—¿Güenos días, señorito! ¡Güenos días, señora marquesa! ¡Señorita Dolores, salud!

La muchacha dejó en manos de doña Tornasol la puntilla, que iba deshaciendo, y levantó la cabeza, fijando en el conocedor la mirada de sus expresivos ojos negros.

—¡Felices, Juan! ¡Cuánto tiempo sin verle por aquí! ¡Parece que se le da mal trato!

—¡Mal trato ustés, que inventarian lo "güeno" pa repartirlo? Lo que pasa es que, cuando no es menesté, señorita, no me gusta molestar á nadie.

—Aquí—contestó el marqués—ya sabes que siempre se te ve con gusto.

—Gracias, señorito.

Doña María, que había suspendido un punto la lectura para corresponder al saludo de su criado, más con los ojos que con la levisima y humillante inclinación de cabeza, volvió á enfascarse, al parecer, en las meditaciones que le sugería su libro habitual.

—Según parece—continuó el amo—te trae por aquí algo de urgencia.

—De todo hay, señor marqués.

—¿De todo?

—Sí, señó.

LEOPOLDO LOPEZ DE SAA 15

—Tú dirás.

—El prencipio es mu duro pa mí, que no sé jable de corrió; pero como en los hombres de mi jechura la metá de lo que disen está en el gesto y la otra metá en la palabra, usté, que es tan sabio, adivinará lo que no asierto á desir.

—¡Pero hombre, si eres un Castelar!

—Pa ello iba, pero erré el camino.

—Bueno, coge ese taburete y desesansa.

La marquesa hizo un gesto de orgullo, que advertido por el mayoral, le obligó á no coger el taburete ni á variar de postura.

—Señorito—prosiguió con voz algo temblona—, mi pare fué er mayorá del pare de usté, como yo soy el mayorá de usté.

—De mis toros—rectificó el ganadero cruzando beatíficamente las manos y haciendo con la cabeza bondadosos signos de asentimiento.

—Ya le dije ar señó marqués que yo no atinaría á dar á cada cosa lo suyo. Con sus toros anduve desde que ar mundo vine por los peccos de los que me jisieron, y harto sabe Dios que por los toros y por la asienda del señorito daría yo ¡Josú! mi vía entera; pero hay cosas que ni por to el oro der mundo me jarían variá, y ahí tíó usté cómo después de esa vía, consagré á to lo de usté, tengo que asercarme á decirle: "Señorito, busqué usté